

El cansancio de Europa

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES.— Reunidos en Venecia, los gobernantes de la Comunidad Económica Europea no han tenido que enfrentar solamente problemas específicos del Mercado Común como la petición de ingreso de Grecia, España, Portugal sino también asuntos de alcance mundial, como el conflicto del Medio Oriente y la tensión Este-Oeste a partir de la invasión soviética de Afganistán.

Hace algo más de veinte años ya, que reunidos en Roma los países pioneros del Mercado Común —Francia, Alemania Federal, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo— se comprometieron a promover la unidad económica y política de Europa Occidental. Al grupo inicial se sumaron luego Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca, de modo que, si al ingreso de Grecia, que es seguro se sumara al fin el de España y Portugal, prácticamente toda la Europa Occidental con excepción de sus países históricamente neutrales —Suiza, Austria, Suecia y Noruega— quedaría abarcada por la Comunidad Económica Europea. Debe recordarse que la Comunidad realizó hace muy poco un acto políticamente revolucionario: eligió por voto directo al Parlamento europeo, lo cual implicaba admitir la existencia de un "pueblo europeo" que concurría a las urnas para designar a sus representantes y ponía la piedra fundamental de un proceso de integración política, que, sumándose al de integración económica, está por ofrecer al mundo el espectáculo de nueve a doce naciones del más alto nivel de vida que suman sus esfuerzos con vistas a una mayor gravitación internacional.

Al vislumbrarse esta evolución fue lícito pensar que Europa volvía al centro de los acontecimientos internacionales. La Segunda Guerra Mundial había producido una novedad histórica radical. Al arrojar a Europa del centro de los acontecimientos, al llamar a ese centro a dos potencias total o parcialmente no europeas como los Estados Unidos y la Unión Soviética, la última gran guerra interrumpió una constante de más de veinte siglos. Desde que los griegos rechazaron a los persas en Maratón, en efecto, el centro había pasado por Europa. Grecia, Roma, el Papado, España y los Habsburgo, Francia y los Borbones, Inglaterra, Alemania... si el centro y la corona del poder mundial cambiaba de manos, siempre lo hacía "dentro" de Europa. La Segunda Guerra introdujo en el escenario, en cambio, dos superpotencias que los ojos europeos miraban con sorpresa.

Por eso se pensó, al lanzarse el Mercado Común hace algo más de veinte años, con el Tratado de Roma, que Europa buscaba a través de él recuperar el lugar que sus propias divisiones y querrelas le habían arrebatado. La reconciliación franco-germana

—Favor pase a la página 27.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es lunes 14 de julio, 1967 día de 1980. Quedan 170 días en el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1789.— Ciudadanos de París capturan la prisión de la Bastilla y liberan a los presos, marcando el principio de la Revolución Francesa.

1839.— Nace el compositor Carlos Gómez, orgullo de la música brasileña.

1888.— Nace el actor argentino Enrique de Rosas que alcanzó gran popularidad.

1893.— El General José Santos Zelaya se proclama dictador en Nicaragua. No tardó en ser derrocado.

1900.— Una expedición internacional que incluye a Estados Unidos y Japón, toma Tientsin.

—Favor pase a la página 42.

COMENTARIO INTERNACIONAL

India, China y Rusia

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

Se trata, nada menos que de los tres países con más habitantes: China, con cerca de mil millones, India con más de 600 millones y Rusia que se acerca a los 250. Ellas tres solas se acercan a los dos mil millones de habitantes y sus territorios representan una superficie igual o superior a la del resto del mundo. Naturalmente que su demografía y su fabulosa extensión les crea a sus dirigentes políticos graves problemas internos y de ahí que, tanto Rusia como China, sean dos países, de hecho, totalitarios y que la India haya puesto en el poder, por gran mayoría, a una mujercita, en apariencia débil y frágil, pero poseedora de una energía siempre reforzada.

Rusia y la India no tienen fronteras comunes; en cambio China tiene con sus vecinos inmensas fronteras que deben superar los 10.000 Kms. de longitud y en nuestra época de los Es-

tados-Nación, la "vecindad" ha sido siempre motivo de luchas y rivalidades que han abocado, muy a menudo, en guerras catastróficas. La frontera franco-alemana ha sido violada tres veces consecutivas por los alemanes en el curso de un siglo y ha dado lugar a dos guerras mundiales. No hay contactos físicos entre Rusia y la India y, por lo tanto, ambos países no han estado nunca directamente enfrentados en un conflicto militar de envergadura capaz de degenerar en una guerra total.

China, en cambio, ha tenido grandes dificultades con India y con la Unión Soviética. La línea divisoria entre aquellos dos gigantes comunistas, hermanos-enemigos, ha provocado ya muchos incidentes de poca monta pero lo suficientemente graves para poder un día degenerar en una lucha frontal. Los rusos han logrado anexionarse la llamada Mongolia Exterior, junto a la

Mongolia interior que continúa siendo China, y la gran provincia de Sinkiang, centro de las industrias nucleares y de los ensayos atómicos de Pekín, está muy cerca de la Unión Soviética y muy lejos de los auténticos centros de poder chino.

La India de antes de la Independencia era, además de un estado plurinacional, una nación separada por dos religiones rivales: los musulmanes y los hindúes, localizados especialmente en dos zonas situadas al Nordeste y al Noroeste del país: una fue llamada el Pakistán Oriental y la otra el Pakistán Occidental. Un Estado con dos naciones separadas por más de mil kilómetros era imposible de subsistir a los planteamientos forzosamente centrifugos de sus gobiernos. Finalmente, y después de una intervención absurda del Ejército de Pakistán Occidental contra el Pakistán Oriental, esta última

—Favor pase a la página 32.

Por Aida de Verdi

UNA TRAS OTRA

Cuando las velas se apagaron se oyó en la alcoba la dulce voz del Silencio.

—oOo—

El sastrero recorrió todas las tiendas y todos los almacenes amurallados de la Metrópoli, y le fue imposible adquirir un monóculo para su aguja.

—oOo—

Después de aquel paro llegó la maestra al aula y dijo a los alumnos: "Son ustedes unos HIMNORANTES: no pueden ni cantar el himno".

—oOo—

No pudo colocar el artefacto porque se puso "a bomba".

—oOo—

¿Cuántas orejas tiene tu papá

—Favor pase a la página 41.

OPINANDO

Alianza franco-germana

Por José Luis Ortiz Alemán

Dos estadistas europeos: Valery Giscard d'Estaing y Helmut Schmidt, proponen alianza entre sus respectivos países, Francia y Alemania Occidental, herederos de gran cultura y tradición histórica. Estas potencias de gran madurez, libraron guerras totales devastadoras, debido a la política megalomana de gobiernos con sed de dominio mundial estilo napoleónico. Millones de personas inocentes perecieron en los campos de batalla, así como en campos de concentración víctimas del sadismo apocalíptico.

Después de varias décadas de "paz" todavía no es posible encontrar la convivencia pacífica que resuelva los problemas de miseria. Todos los azotes del mundo se deben a la destrucción material y espiritual que dejaron las dos últimas guerras, sin

—Favor pase a la página 42.

Monólogo de un asilado de la Embajada de Perú en La Habana

Por Carlos Alberto Montaner

—1—

MADRID. Fue difícil decidirte. Cuando te lo dijo Joaquín, el que estubo en Angola, no quisiste creerlo. (Luego supiste que Joaquín también se asiló). ¿Un territorio libre en Cuba? ¿Que han quitado la guardia en la Embajada peruana? ¿Que puede entrar cualquiera? ¿Que la gente está como loca? El viejo aprobó tu partida, pero se encerró en el cuarto. No le gusta que lo vean llorar. Siempre fue pudoroso y tímido. El no se podía ir. Setenta años son muchos. Y los achaques, y la artritis, y las cataratas. Mal equipaje para emprender una nueva vida. Tu madre no ocultó su dolor. Se echó a llorar a moco tendido. Te abrazaba, te besaba y te decía que nunca más se verían. Que mal te sentiste entonces. En un minuto comprobaste que existe ese nudo en la garganta de que hablan las malas novelas. Y supiste que te puedes quedar sin habla, y que el corazón parece que se rompe, porque son tus viejos, y es tu país, y es el paisaje con el que creciste, los amigos, y las mujeres que amaste y que te amaron. Es tu mundo, tu vida, a lo que renuncias. Pero hay que hacerlo. No, no es el hambre ni son las privaciones. Vienes de una familia humilde a la que nada de eso le asusta. Has trabajado desde la adolescencia. Hay que irse porque no puedes resignarte al silencio constante, a la simulación, al miedo a la policía política. Hay que irse, porque tú quieres vivir donde te dejen pensar con tu cabeza, diseñar tu vida, ensayar y equivocarte, decir que no, cuando te apetece, viajar a donde quieras, leer lo que te plazca, querer o no querer a los demás sin importarte tus creencias políticas. Hay que irse, porque la vida que te espera en Cuba es pastosa, vulgar, tensa, aburrida, y transcurre en colas interminables frente a autobuses que nunca llegan, frente a establecimientos perpetuamente desabastecidos, flotando todo en una atmósfera de miedo y de rencor. (Nunca tantos tuvieron que esperar tanto por tan poco). Había que irse porque ni siquiera es buena la vida del comunista militante en la que alguna vez pensaste, siempre obediente, siempre repitiendo consignas, siempre rígido, impostado, siempre fingiendo más que nadie para salvar su repugnante parcela de privilegio. Hay que irse porque la vida en Cuba no es más que una consigna, un pareado obscuro repetido al infinito a través de una interminable avenida sembrada de pancartas. Hay que irse porque el cálido recuerdo de los viejos acaso sea menos cruel que verlos apagarse lentamente en medio de la alborotada viveza de la convivencia cubana. ¿Recuerdas la noche que llegaste a la Embajada? Fue la última. Por poco no alcanzas tu centimetro cuadrado de libertad. Más de treinta mil se quedarán fuera. Los guardias gritaban ¡atrás! para amedrentarte, pero tú seguiste caminando, mientras llorabas, sin poder precisar si era el miedo o la esperanza. De pronto, dentro de la Embajada, alguien comenzó a gritar "libertad". Que extraño

—Favor pase a la página 27.

TOMANDO LA PALABRA

Trabajo y estudio necesarios para el país

Por el Dr. Roberto Celis

Hemos tenido a la fecha un largo periodo de turbulencia social y política que debiera de terminar como el epílogo de la campaña que el pueblo sostuvo con éxito, al cambiar la línea tradicionalista de los gobiernos anteriores.

Es una realidad que ha abierto caminos nuevos con las reformas estructurales y que hay que mantenerlos accesibles para el éxito de los planes y programas ya trazados que no son fáciles de cumplir.

Fueron las aspiraciones y las luchas mantenidas del pueblo las que por fin rompieron brecha que hay que ampliar con la cooperación ordenada de las fuerzas organizadas del mismo pueblo.

Con el triunfo obtenido, las diferentes organizaciones populares han querido tomar más de la cuenta, a su manera y conforme a procedimientos drásticos la misión encomendada al Partido político que venía luchando por los mismos objetivos en largo espacio de tiempo atrás. Por esa rivalidad y pretendido derecho a la participación del poder hemos sufrido la embestida del movimiento insurreccional, que a pesar del esfuerzo, con grandes sacrificios, no logra arrebatarnos el poder asignado a los que están en marcha con tantas dificultades y tropiezos por el mismo hecho de la rivalidad y empuje de desplazamiento.

Sería una lástima que por el desgaste en la lucha de las fuerzas progresistas, se retrasara lo que ya se ha iniciado y está en proceso, sometido a procedimientos que si no tienen el apoyo y la cooperación de los sectores populares más interesados, se puede echar a perder y eso sí que sería lamentable y una dura experiencia decepcionante y de frustración para el pueblo que ansia los mejores resultados.

El país necesita paz y orden para que su población se dedique al trabajo productivo agrícola, industrial y de servicios para demostrar que se mantiene la economía con los cambios de estructuras y que puede lograr aún más como justificación de las acciones políticas tomadas hasta la fecha.

La escuela no debe perder tiempo en la noble tarea de cultivar a la niñez en la escuela primaria, en los institutos de secundaria para pasar a las universidades donde deben prepararse los jóvenes, conscientemente, no como autómatas para dirigirse a los mataderos en asaltos a las calles y en ataques terroristas que sólo producen víctimas fortuitas inocentes que sólo cuentan en los listados de mártires, sin efectividad de las acciones que inspiran sus nobles ideales.

Los líderes de la oposición deben detenerse a analizar la situación para no llegar al grado de obstruir los canales de renovación abiertos en lo social, económico y político para actuar por los medios permisibles en lo pertinente para contribuir en forma po-

—Favor pase a la página 23.

